

personas de diferentes culturas no es el procedimiento definitivo para basar la acción y conseguir una educación intercultural adecuada, ya que la dimensión social del hombre no es la única para comprender a las personas y salir al paso de sus dificultades. ■

MILA ALTAREJOS

Rg003

Propuestas del profesorado bien evaluado para potenciar el aprendizaje de los estudiantes

Victor Álvarez Rojo (Dir.)
Instituto de Ciencias de la Educación,
Universidad de Sevilla, Kronos, 2000,
323 pp.

Sin duda, el título de este libro resulta sugerente e invita a su lectura. *Propuestas del profesorado bien evaluado para potenciar el aprendizaje de los estudiantes* nos sumerge en la reflexión en torno a la evaluación y formación del profesorado, en particular del universitario. Esta temática goza hoy de especial relevancia, a la luz de las últimas reformas legislativas en materia educativa, que transmiten la existencia de una preocupación generalizada en el mundo pedagógico: la calidad de la enseñanza.

En esta obra se pretende dar un enfoque práctico y aplicado al

estudio de esta cuestión, a través de una investigación llevada a cabo en la Universidad de Sevilla por un equipo de profesionales de la educación, evaluadores y metodólogos, dirigidos por el Prof. Álvarez Rojo. Concretamente, este estudio se centra en la mejora de la formación del profesorado como vía óptima para mejorar la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje, –esto es, potenciar una formación de calidad en los estudiantes universitarios– y en el análisis de los factores que influyen en el éxito y fracaso académico en la universidad como indicadores de esa calidad formativa.

Por tanto, según los propios autores, “puede decirse que la investigación se enmarca dentro de la perspectiva del desarrollo profesional de los docentes y que su finalidad es la de mejorar, a partir de los datos recogidos, las estrategias de enseñanza de manera que éstas faciliten el desarrollo de habilidades, procedimientos y estrategias de aprendizaje y de estudio de los estudiantes universitarios” (p. 49).

El libro se estructura en cinco capítulos, a lo largo de los cuales se describen y exponen las diferentes fases que se han seguido para llevar a cabo la investigación en la que se basa la publicación.

Así, en el primer capítulo, “Antecedentes y marco teórico”, se establece el contexto general donde surgen las principales inquietudes e intereses que motivan la realización de este estudio. De este modo, se hace una referencia a la situación actual de la universidad, especialmente

I71 ESE N°3 2002

RECENSIONES
LA EDUCACIÓN
INTERCULTURAL

en torno a la problemática del fracaso académico y la elevada tasa de abandono en la educación superior registrada por los autores a través de diferentes estudios. Estos dos factores se contemplan como elementos impulsores para estudiar cómo mejorar el aprendizaje del estudiante universitario y por tanto, la calidad de los servicios que se ofrecen en la universidad. Posteriormente, este mismo capítulo se centra en la figura del alumno y en cómo ha de ser la labor orientadora y tutorial en la universidad para favorecer un aprendizaje de calidad. Este aprendizaje de calidad se traduce en un enfoque del conocimiento necesariamente holístico que facilite una formación integral del estudiante universitario. Se hace referencia también, en relación con esta cuestión, a programas de orientación y acción tutorial que actualmente se están llevando a cabo en diferentes universidades españolas.

El segundo capítulo presenta los elementos básicos de todo diseño experimental y por lo tanto también de esta investigación, tales como: problema de investigación e hipótesis, población y muestra, variables estudiadas, procedimiento de recogida de datos (instrumentos de evaluación), y técnicas de análisis de los datos recogidos.

En líneas generales, el equipo que lleva a cabo el estudio lo plantea como una investigación de enfoque *fenomenológico-interpretativo*, ya que se basa en las experiencias de los agentes protagonistas de la realidad

estudiada –profesores y alumnos universitarios–, y de acuerdo a estas experiencias se planifican también las propuestas de intervención resultantes de esta evaluación.

La selección de la muestra se apoya en una investigación anterior sobre evaluación del profesorado, realizada por el director de esta obra en el año 1997. De este modo, se seleccionó a los profesores que mejor habían sido evaluados por los alumnos en aquella ocasión, así como a los grupos de estudiantes a los que estos docentes impartían clase. De ahí el título del libro, que se centra en las propuestas que generan estos profesores, los “bien evaluados” para potenciar el aprendizaje de los estudiantes universitarios y por tanto la calidad del proceso educativo. Es importante señalar que se ha pretendido obtener una muestra representativa, ya que tanto los profesores como los alumnos pertenecen a cada una de las áreas de enseñanza en las que se organiza la docencia en la Universidad de Sevilla: “Humanidades”, “Ciencias”, “Ingenierías”, “Sanitarias” y “Sociales y Jurídicas”.

Los dos capítulos siguientes exponen los resultados obtenidos en la investigación. El que existan dos capítulos en los que se exponen estos resultados, es consecuencia de la metodología mixta que los autores han utilizado para recoger la información. Así, el capítulo tercero se centra en el análisis de los datos de carácter cuantitativo, obtenidos a través de la

administración de diversos cuestionarios en torno a tres bloques temáticos: las exigencias del estudio universitario; los apoyos que ofrece el profesorado y la universidad, y los factores del éxito académico. Estos cuestionarios se han aplicado tanto a los profesores como a los alumnos.

En el cuarto capítulo se presentan los datos obtenidos a través de entrevistas y sesiones grupales con los profesores en torno a dos cuestiones principales: las alternativas de calidad que pueden ofrecerse desde la actuación del profesorado, y las alternativas de calidad que afectan a la universidad, como institución educativa. Por tanto la calidad de la educación se contempla tanto desde una perspectiva pedagógica como desde una perspectiva institucional. Pedagógica en tanto que apuesta por la formación del profesor en un primer término como el medio más adecuado para lograr la mejora de la enseñanza universitaria. Así, se analizan las opiniones del profesorado en torno al rol docente, las estrategias que el profesor ha de utilizar en el aula para mejorar la calidad educativa, cómo motivar al aprendizaje a los estudiantes universitarios, la necesidad de profesionalizar la enseñanza y personalizar el proceso educativo y cómo ha de ser la evaluación académica en el ámbito universitario. En segundo lugar, la calidad educativa constituye una problemática institucional en tanto que se analizan los aspectos de infraestructura universitaria que puede influir en ella. De este

modo, se recogen las opiniones de los profesores en torno a los planes de estudio actuales, los recursos de que disponen para llevar a cabo su trabajo, la formación y promoción de los cuerpos docentes universitarios, y los procesos de acceso y selección del alumnado universitario, entre otros.

Finalmente, en el quinto y último capítulo, se exponen, de acuerdo al orden lógico en cualquier investigación de carácter empírico, las conclusiones del estudio. Es en este capítulo donde se pretende dar respuesta a las reflexiones e interrogantes que plantea la obra ya desde su título, exponiendo las propuestas que a juicio de los investigadores, y de acuerdo a la información facilitada por los profesores y alumnos que componen la muestra, pueden servir para mejorar y por tanto potenciar el aprendizaje en la universidad y, consecuentemente, la calidad del proceso educativo en general.

En suma, este libro constituye una valiosa aportación para la formación del profesorado universitario a la luz de los numerosos cambios acontecidos en realidad universitaria en los últimos años, tanto a nivel legislativo, como a nivel de infraestructura, como en relación al propio saber científico. La universidad, como institución al servicio de la sociedad, ha de hacer frente y responder a estos cambios, y así lo transmite esta obra. No obstante, el carácter incidental de la muestra utilizada –únicamente profesores y alumnos de la Universidad de Sevilla, aunque

están representadas todas sus facultades— puede suponer un sesgo en los resultados obtenidos y por tanto provocar un escaso poder de extrapolación de éstos a otros centros universitarios de la geografía española. Sin embargo, el mérito principal de esta publicación, más allá de la significación estadística de sus resultados, lo constituye el que en sí misma supone una aportación novedosa a la investigación sobre la formación del profesorado universitario y la calidad de la enseñanza universitaria; un revulsivo para la generación de nuevos estudios e investigaciones que respondan a esta temática pedagógica que tanto preocupa en la actualidad. ■

MARTA SILVERO MIRAMÓN

Rh003

El contacto intercultural en la escuela

Eduardo Terrén Lalana
Servicio de Publicaciones,
Universidad da Coruña,
2001, 171 pp.

El *contacto intercultural en la escuela* es el resultado de una investigación que el profesor Terrén ha realizado a lo largo de dos años en el área metropolitana de A Coruña, trabajando con los hijos de inmigrantes extranjeros y gitanos.

Es un estudio sobre la

educación y el multiculturalismo que se alinea en la corriente del análisis etnográfico, centrado principalmente en las relaciones étnicas que se establecen fruto del contacto intercultural que se produce en el aula y el centro educativo.

Secundariamente hace referencia a otros agentes y espacios de socialización como la religión, la televisión y la vida comunitaria (vida familiar y las relaciones entre iguales), ya que el autor entiende que sin ellos, “no es posible obtener una comprensión plena de cómo se produce el contacto intercultural en el espacio escolar” (p. 121).

E. Terrén comienza exponiendo que el reto de la educación intercultural es “lograr un modelo de relación educativa que favorezca la igualdad de oportunidades a través de la integración” (p. 24) y un reconocimiento de las identidades minoritarias atendiendo a las diversidades culturales. Habla de un tipo de reconocimiento que potencie la igualdad de resultados para aquellos que viven su experiencia educativa, con una forma y estilo de ver y vivir el mundo y unos universos simbólicos distintos, los cuales “no chocan en principio con los de la población mayoritaria” (p. 25).

El estudio de investigación que Terrén realiza se desarrolla en lo que él denomina *contextos húmedos o fríos*, que son aquellos contextos locales que cuentan con una presencia de inmigrantes relativamente baja, de manera que “a las agrupaciones de éstos no se les podrían considerar como una